

PRENSA SOCIALISTA Nº 90

Partido Socialista de las y los Trabajadores – Socialismo o Barbarie



Valor: 150 colones

I Julio 2009

EDICIÓN ESPECIAL:
HONDURAS

¡ABAJO EL GOBIERNO GOLPISTA! ¡HUELGA GENERAL HASTA QUE CAIGA!



¡CÁRCEL PARA TOD@S L@S GOLPISTAS! ¡POR UNA CONSTITUYENTE DE LAS ORGANIZACIONES ANTI-GOLPISTAS!

Golpe de Estado en Honduras

- ¿Qué esta pasando en Honduras? Pág. 2
- Nuestro programa frente al golpe Pág. 5
- Imperialismo y el golpe de estado en Honduras Pág. 6

Declaraciones de la Corriente SoB

- La independencia de clase para cerrarle el paso a la reacción y al golpe Pág. 7
- ¡Abajo el golpismo! ¡Huelga General Ya! Pág. 8

¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN HONDURAS?

Por Víctor Artavia

El pasado domingo 28 de junio, el ejército hondureño propinó un golpe de estado al gobierno de Mel Zelaya. En horas de la madrugada el presidente catracho fue detenido por alrededor de 200 militares y deportado a Costa Rica pocas horas después. Mientras esto ocurría, la Casa Presidencial era tomada por tanquetas y decenas de soldados, al igual que todos los medios de comunicación del país.

Posteriormente el Congreso hondureño se encargó de legitimar el golpe mediante una serie de tecnicismos legales, a partir de los cuales llegaron a la "sabia conclusión" de que lo que estaba ocurriendo era una "sucesión constitucional" y que toda semejanza con un golpe militar era simple coincidencia. Para el final de la jornada, el empresario y diputado liberal Roberto Micheletti fue designado como el nuevo presidente de la república.

Este golpe militar impulsado por la burguesía y los militares hondureños ha sido repudiado por toda Latinoamérica. Pero más importante aún, ha desatado un fuerte proceso de resistencia popular por todo el territorio hondureño, cuyo desenlace final tendrá importantes repercusiones en la situación política de Centroamérica.

Desde el Partido Socialista de las y los Trabajadores de Costa Rica consideramos fundamental compartir y discutir con las y los militantes de izquierda en Latinoamérica nuestros análisis y posiciones frente al golpe. En este

sentido esta edición especial de Prensa Socialista está enteramente dedicada a este tema y esperamos que sirva de insumo político para los interesantes debates que se están desarrollando al respecto.

El golpe de Micheletti: un hijo de la crisis capitalista

La profunda crisis capitalista con epicentro en los Estados Unidos está generando una intensificación de las pugnas inter-burguesas por todo el mundo. Las diferentes facciones empresariales se pelean a muerte cada centavo de los recursos estatales para salvar sus negocios. Por este motivo, quien dirija el estado tiene una posición privilegiada.

Para el caso de Centroamérica, una región profundamente dependiente de los Estados Unidos, la crisis económica comienza a tener consecuencias cada vez más profundas, por lo que estas disputas políticas en las alturas han sido la tónica en los últimos dos años. (1) El funcionamiento de la política en tiempos de "estabilidad" tiende a volverse obsoleto y el "sálvese quien pueda" da como resultado un reacomodo de las alianzas burguesas.

Precisamente esto fue lo que ocurrió con Mel Zelaya, quien de la noche a la mañana se transformó en un izquierdista alineado con el ALBA de Chávez y que en ocasiones ha vociferado discursos anti-imperialistas. Esto le

ganó popularidad al gobierno entre sectores del movimiento obrero y popular hondureño, que desde el 2003 viene en un constante crecimiento y en la conformación de la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular, organismo que ha centralizado las más importantes luchas en este país.

Esto marcó el comienzo de una intensa pugna entre el presidente Mel Zelaya y la burguesía catracha (inclusive la de su propio partido, como Micheletti), la cual ha tenido elementos "sui generis" tanto por su velocidad así como por su profundidad.

¿Cómo explicar que un terrateniente que fue electo presidente por el Partido Liberal, un pilar histórico del estado burgués hondureño, terminara aliado con el "socialismo del siglo XXI"? Desde nuestra perspectiva esto se explica en función de las particularidades de la economía y la sociedad hondureña (que históricamente ha sido el eslabón más débil del capitalismo centroamericano) y la profundidad de la crisis económica mundial en la región.

La burguesía hondureña (incluido Mel Zelaya) está desesperada porque no tiene capacidad de hacerle frente a la crisis por sí misma. Todo el desarrollo histórico del capitalismo hondureño ha sido en función del imperialismo yanqui. Con el decaimiento del modelo agroexportador, Honduras pasó de ser una *Banana Republic* a transformarse en una *Maquila Republic*. Junto con esto, la entrada de remesas se convirtió en uno de los motores de la economía catracha, representando un 25% de su PIB.

(Continúa en la página 3)

PRENSA SOCIALISTA es una publicación del **Partido Socialista de las y los Trabajadores**. Somos una organización socialista revolucionaria, desde la cual luchamos por la instauración de un gobierno obrero y popular en Costa Rica y el resto del mundo. Creemos que para llevar a cabo esta tarea, es preciso la total independencia de la burguesía y sus representantes políticos, la unidad y movilización revolucionaria de las y los trabajadores y demás sectores populares en todo el mundo. En este sentido, hacemos parte de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie, dentro de la cual nos agrupamos organizaciones de diferentes países.

Nos podés encontrar en:
www.socialismo-o-barbarie.org

E-mail: pst_cr@yahoo.es

Director:

Santiago Moloch

Escribieron para la presente edición*:

Víctor Artavia

Esteban Fernández

Kassandra Dalton

*Los artículos firmados no necesariamente reflejan la opinión del editorial y son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Evidentemente este modelo productivo está entrando en una crisis total en el marco de la recesión económica mundial. Esto es confirmado por las publicaciones del PST de Honduras: "según el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) en el último semestre se han registrado por lo menos 120 mil despidos y en lo que va del año unas 13 mil personas han quedado sin empleo. Solo en el sector maquila son ya unos 8 mil obreros que han sido cesanteados, y 1547 suspendidos temporalmente. Hasta el mes de marzo del presente 8 plantas maquiladoras de la zona norte cerraron operaciones y 11 más que han solicitado ya la suspensión temporal de trabajadores y trabajadoras. A la espera también que en el 2009 serán unas 300 empresas que tengan que cerrar." (www.socialismo-obrarbarbie.org)

Y para empeorar la situación, en la reciente visita del vicepresidente estadounidense Joe Biden, el imperialismo dejó en claro que no tiene capacidad de ayudar económicamente a la región hasta que supere la crisis económica en casa.

Esto último es un elemento determinante para entender el nuevo mapa político de Centroamérica. Actualmente los Estados Unidos no tienen la misma presencia en la región que en décadas anteriores; han perdido hegemonía política. Caso contrario ha sido el de Chávez y su proyecto del ALBA, que por medio de los petrodólares y la abundancia en combustibles, ha podido incrementar su peso en la región.

En este contexto, el giro izquierdista de Mel Zelaya se explica como un intento por hacerle frente a la crisis económica apoyándose en los recursos del ALBA, pero con la particularidad de que ha sido la salida de UN burgués y no del conjunto de la burguesía catracha.

Esto tensionó al máximo la relación del presidente Zelaya con las burguesías hondureña, puesto que está por fuera de la "piñata", e insistimos, en el marco de la crisis económica esto es algo de vida o muerte para los capitalistas.



Pero además de los petrodólares venezolanos, Chávez está exportando el ALBA a la región, un proyecto burgués que aspira a un capitalismo "con rostro humano". Esto significa una transformación de los regímenes políticos que durante años han imperado en Latinoamérica, por lo cual la orientación dentro del ALBA ha sido realizar Asambleas Constituyentes para poner el estado en función de este proyecto, particularmente con la reelección presidencial para garantizar la continuidad del ALBA.

Las intenciones de Zelaya por implementar esta orientación en Honduras por medio de la cuarta urna y la consulta previa que iba a realizar el 28 de junio, terminaron por convencer a la burguesía hondureña de realizar un golpe militar, puesto que en todo apuntaba a que Mel saldría fortalecido para convocar a la Constituyente y reformular el funcionamiento del estado, o lo que era lo mismo, cerrarle los mecanismos de acceso al poder al Partido Nacional y Liberal que se establecieron en la Constitución de 1982.

Este golpe militar, que a todas luces es una acción desesperada de la burguesía hondureña y que no responde a una línea del imperialismo yanqui (como si lo fue el golpe en Venezuela), debe ser interpretado como un episodio cruento de las feroces pugnas interburguesas

que se están desarrollando en el marco de la crisis económica. Su irracionalidad es fruto de un sistema como el capitalismo, donde una clase burguesa cuya existencia es similar a la de un parásito que vive del trabajo ajeno, está dispuesta a todo con tal de mantener sus privilegios.

La resistencia al golpe y las perspectivas

Para el momento en que escribimos esta nota en Honduras se está desarrollando una Huelga General y la resistencia sigue creciendo por todo el país. Según los informes que nos han hecho llegar a nuestros camaradas del PST de Honduras, en todas las regiones del país hay tomas de parques y carreteras o marchas multitudinarias.

Por su parte, los golpistas no se han quedado de brazos cruzados. Además de desatar una feroz represión militar (de hecho suspendieron las libertades individuales temporalmente), la burguesía hondureña ha movilizado a los sectores que apoyan el golpe, principalmente a sectores religiosos evangélicos y católicos. Junto con esto, Micheletti ha sido enfático en que no quieren a Zelaya de vuelta.

Por otro lado, el imperialismo norteamericano está apostando por una salida negociada, puesto que temen que este golpe sea un detonante político en la región, que en el contexto

de una crisis económica pueda volverse incontrolable. La gran dificultad que tienen es que no hay un sector burgués al cual puedan acudir como recambio ante el ala golpista, puesto que TODA la burguesía se sumó de lleno al golpe de estado. Además, insistimos en que la burguesía hondureña está DESESPERADA y actuó independientemente del imperialismo norteamericano, lo cual entraba una posible resolución negociada del conflicto.(2)

En lo que respecta a los gobiernos del ALBA, es innegable que se han logrado constituir en un bloque con un significativo peso político en el continente. Esto ha metido presión internacional contra los golpistas, particularmente en Centroamérica donde Chávez ha ganado mucha presencia con Petrocaribe. Pero más allá de esto, los países del ALBA también hacen parte de la política de presión internacional y negociación con los golpistas para que retorne Zelaya al poder. De hecho, tanto Mel Zelaya como Chávez han sido insistentes en llamar a la "reflexión" a los militares golpistas, lo que se debe interpretar como una propuesta de amnistía si rompen con el gobierno de facto.

Aunque no negamos que la presión política y económica internacional afecte a la burguesía golpista, somos categóricos en cuanto a que el elemento determinante en la resolución de este golpe es la correlación de fuerzas entre la burguesía y la resistencia popular. A partir

de aquí se pueden prever varios escenarios.

En caso de imponerse a las movilizaciones, no es descartable que Micheletti y los golpistas opten por mantenerse en el poder hasta las elecciones, procurando una "legitimidad" política después de que asuma el nuevo gobierno. Para esto la burguesía golpista tendría que ver que tan rentable le resultaría económicamente esta salida, puesto que la falta del petróleo venezolano y eventuales restricciones comerciales podrían sumergir a los empresarios en una crisis profunda, que vendría a poner en jaque al bloque golpista.

Otra opción que ha comenzado ha plantear Micheletti es un posible adelanto de las elecciones para dirimir el conflicto en las urnas, aunque insistimos, si se imponen a las movilizaciones eso sería una mera formalidad burguesa porque habrían obtenido un triunfo en la pugna, y sería un circo electoral en función de los golpistas. En todo caso, la política de Micheletti y la burguesía es que no regrese Zelaya, aunque si la presión de las movilizaciones y la asfixia económica internacional es muy fuerte, podrían permitir (para resguardar sus negocios) una vuelta formal de Zelaya para terminar su mandato, pero garantizando la continuidad de los golpistas y atando de pies y manos al gobierno de Mel.

Otros escenarios se presentarían en caso de

triunfar la movilización. Además de que representaría un triunfo colosal del movimiento de masas hondureño y generaría un gran avance en el nivel de conciencia de las masas, un retorno de Zelaya en estas condiciones le presionaría para que acabe con las instituciones golpistas, lo que implicaría romper con el estado burgués hondureño en su totalidad. Indudablemente toda la orientación de Zelaya sería apostar por el sostén del estado y la negociación con la burguesía, pero se toparía de frente con un fortalecido movimiento de masas que eventualmente podría movilizarse ante esto. Además, en caso de que Zelaya convocara a una constituyente sobre la base de un triunfo de la huelga general, esta podría radicalizarse y poner en jaque la continuidad del capitalismo hondureño.

Para finalizar con este acápite insistimos en que la suerte final del golpe se está peleando en la calles de Honduras. Los alcances de las mediaciones de la OEA, el ALBA y el imperialismo yanqui estarán fuertemente determinadas por el resultado que se desprenda de la Huelga General.

Nuestra programa ante el golpe

Desde el PST-CR consideramos que la única forma de derrotar al golpe por completo es con la movilización de las masas. Por eso apoyamos la Huelga General que están realizando las y los trabajadores hondureños en alianza con el movimiento campesino y los sectores populares.

Pero también consideramos fundamental que las masas además de luchar contra el golpe y la reinstalación del Mel Zelaya, también exijan el juicio y castigo a todos los golpistas. Junto con esto, frente al hecho de que toda la institucionalidad burguesa es parte del golpe, la victoria sobre éstos sólo se puede sostener con la convocatoria inmediata a una Asamblea Constituyente de los anti-golpistas, desde la cual se construya una Honduras socialista que expropié a toda la burguesía hondureña, y ponga los medios de producción en función de las necesidades del pueblo trabajador catracho.



ES NECESARIO ACLARAR EN UN PLANO MÁS PROPAGANDÍSTICO Y EXPLICATIVO NUESTRAS CONSIGNAS FRENTE AL GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS

Por Federico López

¡Abajo el Gobierno Golpista! ¡Huelga General hasta que caiga!

La burguesía hondureña da el golpe contra dos segmentos de la población claramente diferenciados: Zelaya y el movimiento de masas hondureño.

En ese sentido, cuando Mel llegó a Costa Rica, relativamente hablando, él estaba seguro y su vida dejó de correr riesgo. Pero esa es sólo una faceta del Golpe de Estado. La otra faceta es atentar directamente contra la capacidad de la movilización popular en Honduras, contra las organizaciones de masas tales como sindicatos, centrales campesinas, centrales populares, etc.

La burguesía hondureña sabe que su "bestia negra" no es sólo directamente Mel, sino también el movimiento de masas que está detrás de Mel, y que se ha movilizado desde hace años por sus propias reivindicaciones, tal como lo hace ahora contra el Gobierno golpista, defendiendo a quien considera su presidente: Manuel Zelaya Rosales.

En ese sentido, la condición para que existan las posibilidades de una verdadera democracia en Honduras pasan directamente por que las instancias del movimiento de masas derroten el golpe y asuman sobre sus hombros la construcción de un nuevo Estado hondureño. Esto es así de manera aún más clara después de ver que todas las instituciones del Estado burgués hondureño han sido cómplices del Golpe de Micheletti.

En ese sentido, el mejor método que tiene el movimiento popular hondureño es su propia movilización permanente, o sea, la Huelga General hasta que caiga el gobierno.

Es aún más necesario que las organizaciones de masas se defiendan del golpe en el marco internacional en que ha sido recibido el golpe. El imperialismo pretende llegar a algún tipo de negociación entre Mel y el resto de la burguesía, pero las posibilidades de esa negociación son muy complejas debido a la profundidad de la contradicción entre Mel y la burguesía.

Así, un acuerdo en las condiciones actuales (de relativa debilidad del gobierno golpista) sólo dejaría a segmentos de la burguesía hondureña lanzada a su desaparición, por lo que el gobierno golpista procura una negociación pero en otras condiciones, donde ellos tengan una posición de poder frente a Mel. Para hacer esto, Micheletti debe demostrar que él puede gobernar Honduras y para demostrar esto llegará el momento en que dejen de disparar gomas de madera o plástico y empiecen a disparar plomo.

En ese sentido, la posibilidad de que haya una negociación entre Mel, Micheletti y el imperialismo gringo tendrá como deudora la sangre del pueblo hondureño. Por eso, es una tarea apremiante derrotar al golpe en las propias calles.

Por el Regreso de Mel y el encarcelamiento de TODOS los Golpistas

La izquierda revolucionaria no confía en ningún gobierno burgués. No cambiamos nuestra posición ni aunque sea el presidente recién derrocado por un Golpe Militar.

Sin embargo, las masas hondureñas ansían y luchan por el regreso inmediato de Mel a Honduras. Nosotros les acompañamos en esta central reivindicación y luchamos consecuentemente por el regreso inmediato de Mel a Honduras y al poder.



Sin embargo, exigimos también, como correlato, el encarcelamiento de todos los golpistas, como medida de seguridad para evitar nuevos alzamientos político-militares por parte de la burguesía hondureña.

Siendo el caso hondureño que todas las instituciones del Estado han sido cómplices del golpe, creemos necesario, después de encarcelar a todos los golpistas, construir un nuevo Estado.

Por una Asamblea Nacional Constituyente garantizada por las organizaciones de masas que han resistido el golpe

En ese sentido, creemos que hay que apuntar a una Asamblea Constituyente garantizada por las organizaciones que hayan resistido el golpe, que re-construya Honduras sobre bases obreras y populares. Construyendo así un Estado Obrero, por oposición al actual Estado burgués golpista, un Gobierno Obrero y Popular por oposición al gobierno golpista, burgués, explotador de Micheletti y sus secuaces y que, finalmente, apunte a construir una Honduras socialista, como parte de lo que debería ser una federación de repúblicas socialistas centroamericanas.

IMPERIALISMO Y GOLPE DE ESTADO EN HONDURAS

Por *Kassandra Dalton*



Para nadie es un secreto el golpe de estado de los militares en alianza con la burguesía hondureña, de la misma manera, para nadie es un secreto que la crisis económica, con centro en el imperialismo yanqui, ha reformado de manera sustancial las relaciones de poder globales.

El golpe de estado en Honduras podría ser analizado como una consecuencia no mecánica de la crisis económica global y de la pérdida de hegemonía de los Estados Unidos en la región. La burguesía hondureña, desde el inicio de la crisis, se encuentra en la encrucijada de cómo resolver la caída de su operatividad y ganancias en el escenario del estado hondureño y sus ligámenes con el capital internacional.

Esto tiene una relación profunda con el hecho de que el estado burgués hondureño es un estado fallido, es decir, es una forma de organización social en la que su clase dominante no logra darle una salida estratégica, lo que en última instancia remite a una dinámica política capitalista disfuncional harta de contradicciones. Una de las pruebas más sintomáticas de esto es que la economía hondureña es dependiente en un 25% de las remesas enviadas desde los Estados Unidos.

Una de las notas cualitativamente distintas de este golpe de estado, en relación a los prece-

dentos históricos de Latinoamérica, ha sido la condena unánime de la comunidad internacional al golpismo gorila de la burguesía y del ejército hondureño. En esta dirección, Obama ha declarado públicamente: "Creemos que el golpe no fue legal y que el presidente Zelaya sigue siendo el presidente de Honduras, el presidente democráticamente electo allá" Sin embargo, la posición de los Estados Unidos no ha sido lo contundente que sí ha sido la reacción de otros países de la centralidad capitalista como Francia y España. En este sentido la secretaria de estado yanqui, Hillary Clinton, ha dicho que de momento no se piensa suspender la ayuda económica y hay resistencia aún en Washington en declarar abiertamente que lo que sucedió en Honduras fue un golpe de estado ilegítimo. Además, las actuaciones del imperialismo yanqui más que estar individualizadas en su diplomacia particular, han sido mediadas por la OEA donde participa.

Esto es posible explicarlo si partimos del hecho de que en Honduras todas las instituciones que componen el régimen burgués se han alineado del lado de los golpistas. Esto incluye a los tres poderes de la república más el ejército. Por otro lado, pareciera ser que Manuel Zelaya no es el dirigente de una facción orgánica de la burguesía, sino más bien, un miembro rechazado por ésta a partir de su discurso izquierdista.

El dilema central entonces del imperialismo es quién va a gobernar Honduras: Mel porque es el presidente legítimamente electo por la democracia burguesa hondureña lo que a la postre significaría señalar como culpable al conjunto de la burguesía hondureña; o a los golpistas cosa que parece no estar dispuesto a hacer el imperialismo porque sería legitimar mecanismo violentos de cambios radicales en el estado.

Está también por anotar el hecho de que la restitución de Mel en el poder implica una profundización el giro izquierdista de la región latinoamericana, que en primera instancia estaría signado por el chavismo, pero que bajo el factor de la movilización de las masas podría tomar un carácter de mayor radicalización y de apertura de un proceso revolucionario.

Evidentemente los gringos no quieren que su patio trasero comience a convulsionar. Si a todo esto le sumamos el hecho de que los Estados Unidos atraviesa su peor crisis económica en 80 años con una tasa de desempleo que casi llega al 10% terminamos de configurar el difícil panorama para la administración Obama en el manejo del tema de la crisis abierta en Honduras.

Una conclusión oportuna de sacar es que el golpe militar en Honduras y por sobre todo la movilización masiva en este país ha impactado profundamente en toda Latinoamérica, con resonancias mundiales, y que hemos comenzado a ser testigos de hechos inauditos como el de presidentes y secretarios de la OEA jugando el papel de escoltas de un presidente derrocado por el ejército.

En estos momentos el objetivo fundamental del imperialismo norteamericano es en palabras del portavoz de la Casa Blanca Robert Gibbs: "nuestra meta ahora está puesta en restaurar el orden democrático en Honduras". Es decir, la preservación del capitalismo semi-colonial disfuncional hondureño.

En estos momentos, la última palabra está en la movilización anti golpista de las masas hondureñas.

PRESEVAR LA INDEPENDENCIA DE CLASE DEL MOVIMIENTO POPULAR Y SUS ORGANIZACIONES Y CERRAR EL PASO A LA REACCIÓN BURGUESA Y SUS INTENTOS DE RECORTAR LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS

*Declaración del Partido Socialista de los Trabajadores-Honduras
27/06/09*

La tímida propuesta reformista impulsada por el presidente de la República Manuel Zelaya Rosales (Mel) con el objetivo de impulsar un capitalismo con rostro humano y que se concreta en la incorporación de Honduras al ALBA del presidente venezolano Hugo Chávez en el plano internacional, y en un intento de cooptar a la dirigencia obrera y popular hondureña para darse una base social con el planteamiento de "consultar al pueblo", ha provocado la reacción violenta de las clases dominantes hondureñas. La burguesía de conjunto, los partidos burgueses incluido el del propio presidente, las iglesias y los sectores más reaccionarios formaron un frente único con el objetivo de cerrar todo intento de reformas.

Pese a que la propuesta de Mel no excluye los pro imperialistas Tratados de Libre Comercio, ni los privilegios para los grandes capitalistas nacionales y extranjeros expresados a través de una política fiscal favorable a ellos, ni se pronuncia contra la presencia de tropas norteamericanas en Honduras, la reacción burguesa ha demostrado no estar dispuesta a tolerar el más mínimo intento de reformas, y por esa razón han llevado la oposición a la propuesta de "consulta popular" al extremo de estar dispuestos, si tuvieran las condiciones favorables a dar un golpe de estado "técnico" (inhabilitando al Presidente Zelaya y nombrando al actual Presidente del Congreso Nacional, el liberal Roberto Micheletti, presidente de la República).

En la medida que no han tenido las condiciones favorables para dar el golpe, por ahora, la oposición reaccionaria pretende recortar las libertades democráticas impidiendo el proceso de consulta y todo tipo de expresión popular, a tal punto que amenazan con aplicarle quince años de cárcel al que participe en la consulta.

Frente a este conflicto interburgués y que amenaza con recortar libertades democráticas el movimiento popular organizado se ha pronunciado a favor de Mel Zelaya, con posiciones que van desde el simple seguidismo hasta la justificación del "mal menor", comprometiendo la independencia de clase de un movimiento de masas que ha venido en ascenso en los últimos años y protagonizando importantes luchas nacionales como la toma de la capital, y

los paros cívicos nacionales del 2008, todos dirigidos por la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular, organización nacional democrática y para la lucha que se ha forjado en nuestro país en los últimos años.

En este contexto, es tarea número uno del movimiento popular preservar la independencia de clase de sus organizaciones y su política, no brindando ninguna confianza política al gobierno burgués de Mel Zelaya, y al mismo

tiempo cerrar el paso a la reacción burguesa y sus intentos de recortar las libertades democráticas, aún las mínimas como en el caso de la consulta.



El Partido Socialista de los Trabajadores que ha venido luchando desde la fundación de la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular por la independencia de clase, por confiar únicamente en las propias fuerzas del movimiento popular y que está impulsando la Candidatura Independiente Popular a la Presidencia de la República de Carlos H. Reyes como candidato del movimiento obrero y popular, hace un llamado a todas las organizaciones populares en particular a la Coordinadora

Nacional de Resistencia Popular, con el objetivo de preservar su independencia de clase, así como sus conquistas y su agenda de doce puntos a:

1. Repudiar cualquier tipo de intentona golpista;
2. Repudiar la militarización de la vida cotidiana en Honduras bajo cualquier excusa venga de donde venga;
3. Defender todas las libertades y garantías democráticas para el movimiento de masas, incluyendo el derecho a la consulta, a la libertad de expresión y de prensa.
4. Llamar a todas las regiones a declararse en estado de alerta y realizar asambleas informativas permanentes y conversatorios necesarios para preparar y organizar las medidas de lucha que cada región considere apropiadas en la perspectiva de un paro cívico nacional en defensa de los intereses populares.
5. Cerrar filas y fortalecer la Candidatura Independiente Popular como única alternativa propia del pueblo trabajador en la perspectiva del gobierno obrero, campesino y popular opuesto a cualquier intento de capitalismo con rostro humano.

ABAJO EL GOLPISMO! ¡HUELGA GENERAL YA!

*Declaración del Partido Socialista de las y los Trabajadores- Costa Rica
28/06/09*



El día de hoy, 28 de junio del 2009, se ha llevado a cabo un Golpe de Estado al gobierno de Mel Zelaya en Honduras, por parte del ejército hondureño; lo anterior en el marco de una disputa entre distintas facciones burguesas por el control del Estado. La última escena de este conflicto fue el intento del Gobierno por hacer una consulta nacional para determinar si la población quería o no la instalación de una Asamblea Constituyente.

La burguesía hondureña, en el marco de la crisis económica mundial, ha tenido una importante lucha interna para definir el control del Estado y sus instituciones, que son centrales para organizar mejor los negocios empresariales. En este marco general, el gobierno de Zelaya ha intentado cooptar a parte del movimiento de masas, haciendo reformas mínimas, pero abriendo expectativas democráticas en las masas. Contra esas expectativas de las masas se alza el golpe de Estado del alto mando del ejército en contubernio con la facción burguesa encabezada por el Presidente del Congreso, Micheletti.

No confiamos en Mel Zelaya ni en su política, pero rechazamos radicalmente la intromisión del ejército hondureño, cuyo objetivo hasta ahora es el Presidente, pero cuya intensionalidad apunta al aplastamiento del movimiento de masas hondureñas, que ha estado en constante movilización desde el 2003 por distintas reivindicaciones propias. Independientemente de cómo termine la intentona golpista (que se opone a la OEA, a la política de los Estados Unidos, y de Venezuela, etc) se ha provocado un cambio político en toda la región centroamericana, con repercusiones a nivel de toda Latinoamérica.

Por ahora, sabemos por nuestro partido hermano, el Partido Socialis-

ta de los Trabajadores de Honduras, que hay un proceso de organización de los sectores populares para resistir el Golpe. Saludamos y reivindicamos esta organización.

Reiteramos que no confiamos en Zelaya ni en sus políticas, pero siendo el presidente electo por el voto mayoritario de la ciudadanía hondureña, nos oponemos a cualquier intromisión por parte del ejército y sectores burgueses aliados a éste que pretenda destruir las expectativas democráticas de las masas, por lo que rechazamos el golpe, exigimos la salida de todos los golpistas del poder, y hacemos un llamado a la Coordinadora Nacional de Resistencia Popular (CNRP) para que convoque a todo un movimiento de masas a luchar contra el golpe y sus protagonistas.

Llamamos a las masas hondureñas a luchar con los métodos de la clase trabajadora y las masas populares: la huelga general, el paro cívico, las tomas de carreteras y las movilizaciones de masas para detener el golpe, e incluso a armarse si fuese necesario. Se trata de llamar a la más amplia movilización de masas, al más amplio frente único para derrotar la intentona golpista. ¡Los métodos de movilización de masas que son los únicos que pueden derrotar el golpe!

De la misma forma, hacemos un llamado a los pueblos centroamericanos para que en solidaridad con el pueblo hondureño denuncien el golpe y rechacen cualquier poder de facto que se imponga, así mismo desde nuestra organización lanzamos un llamado a todos los grupos políticos, sociales, culturales, feministas, ecologistas, comunales, etc. para que organicemos un mitin en la embajada de Honduras en Costa Rica, manifestando nuestro rechazo al Golpe de Estado, en fecha próxima, aún por definir y cuya convocatoria estaremos haciendo por distintas vías. Exigimos también al gobierno de Arias repudiar el Golpe de Estado, así como a todos los gobiernos del mundo a no reconocer al gobierno golpista. Junto con esto, le hacemos un llamado a los países integrantes del ALBA para que llegado el caso, provean de armamento a las organizaciones populares hondureñas para que resistan al golpe de estado.

- ¡Todos con el pueblo hondureño!
- ¡Abajo el golpismo!
- ¡Viva la CNRP y la movilización de masas en Honduras!
- ¡Huelga general ya!